

Zaragoza, martirizada por el ex general Cabanellas

Cien fusilamientos diarios durante quince días

Un camarada que ha podido escapar de Zaragoza, ha hecho las siguientes declaraciones:

Desde mucho antes del 19 de julio, los militantes de la C. N. T. y de la F. A. I. esperaban una sublevación militar.

El viernes, 17 de julio, una comisión de la U. G. T. y de la C. N. T. visitó al gobernador de Zaragoza para llamarle la atención sobre la ne-

cesidad de Franco en Marruecos y sobre la urgencia necesaria en la distribución de las armas al pueblo por medio de los Sindicatos. El gobernador prometió repartir armas. El sábado, día 18, un pleno de la C. N. T. decidió exigir la entrega inmediata de las armas. El gobernador prometió formalmente que accedería a este ruego, y cuando el pueblo de Zaragoza conoció la noticia, llenó las calles para manifestar su alegría, pero entre las once y las doce de la noche, en vez de distribuir las armas, el gobernador ordenó la detención de numerosos militantes portadores de revólveres.

A la una de la madrugada del domingo, veinte mil hombres se manifestaron violentamente para tomar las armas por la fuerza.

A la una y media el comité revolucionario (U. G. T. y C. N. T.) dió órdenes a la multitud para que se presentara en los locales sindicales, donde había de tener efecto la distribución de armas; pero con sorpresa general unos destacamentos de guardias de Asalto rodearon los Sindicatos y procedieron a detener a los obreros.

Inmediatamente éstos empezaron a construir barricadas. Con algunos fusiles — muy pocos — nuestros compañeros se apoderaron de los puntos principales de la ciudad. El lunes, día 20 de julio, por la mañana, guardias de Asalto, militares y fascistas, atacaron las barricadas por medio de bombas de mano.

Su triunfo fue fácil, puesto que nosotros carecíamos de municiones.

Tres días más tarde, al conocer la llamada radiofónica de García Oliver, las barricadas fueron levantadas de nuevo y entonces se desarrolló una lucha salvaje. Los fascistas detenían y fusilaban hasta las mujeres y los niños.

El gobernador de Zaragoza, Vera Coronel, del partido de Izquierda Republicana, no había querido entregar las armas al pueblo y a pesar de esta actitud, los fascistas le detuvieron y le enviaron a la cárcel de Pamplona.

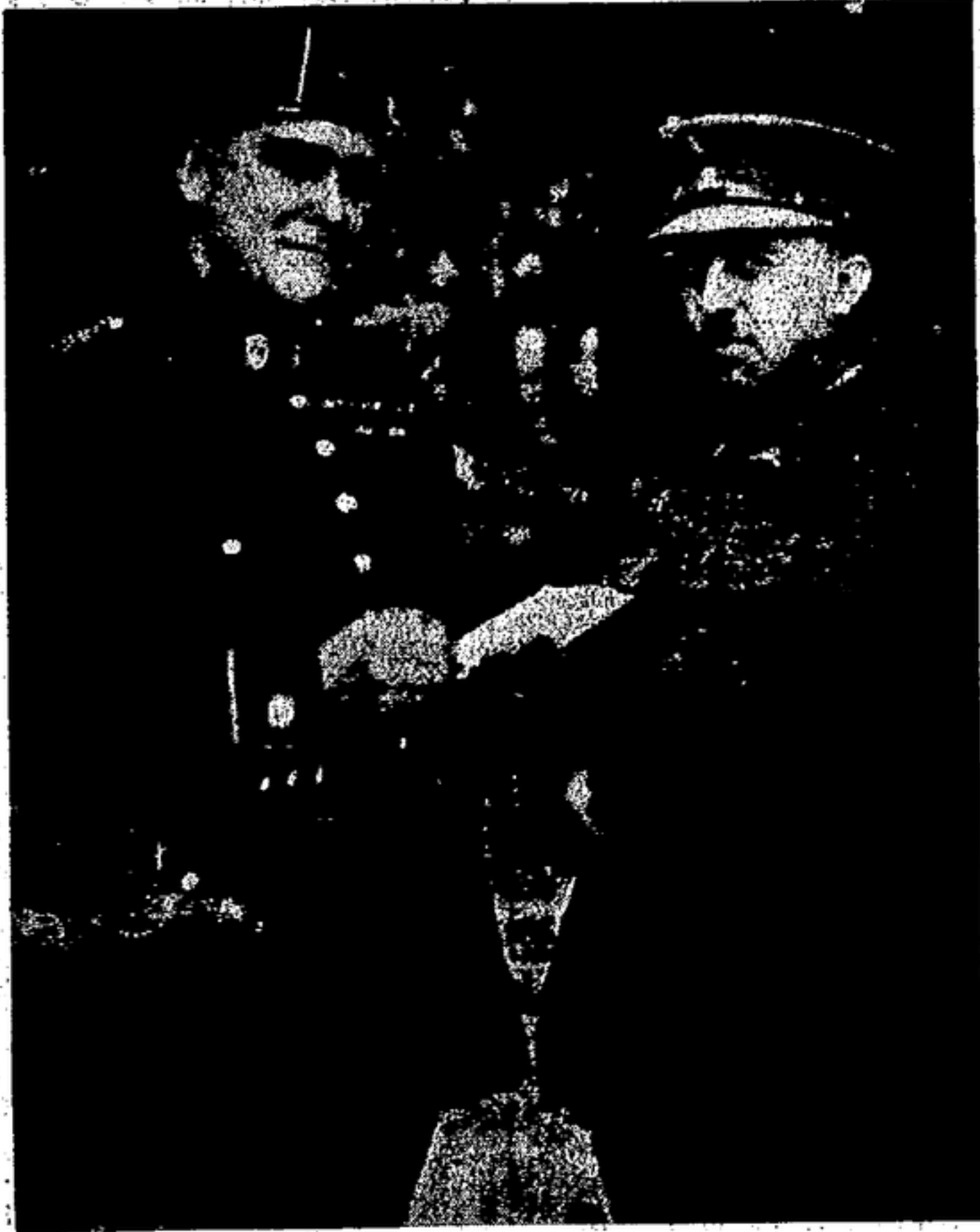
Este gobernador estaba seguramente de acuerdo con los verdugos fascistas. Durante una semana la huelga fue general en Zaragoza.

Para dominar el movimiento, el asesino Cabanellas hizo anunciar que los obreros debían escoger entre el trabajo y el cementerio. Entonces empezó una matanza sangrienta. El ejército regular y los requetés carlistas mataban en competencia.

He aquí un ejemplo de salvajismo, escogido entre otros muchos:

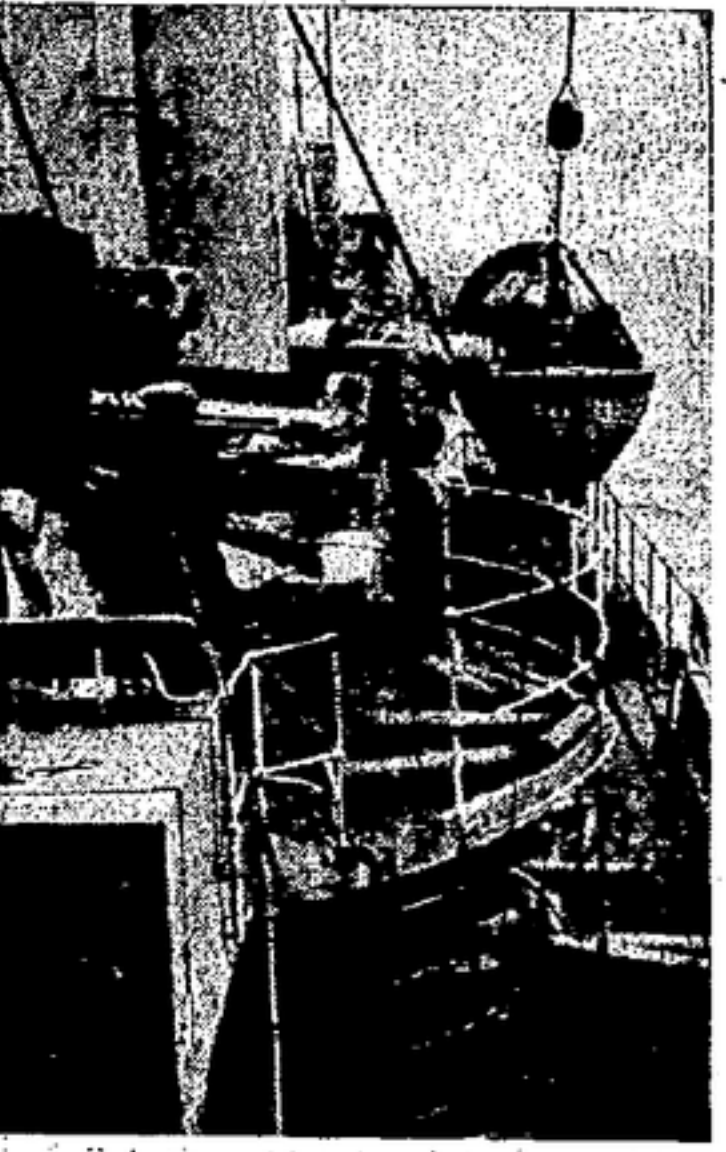
Un militante de la C. N. T. fue fusilado. Después de él, los asesinos fascistas mataron a su padre y a su madre y dejaron a los niños en la calle, advirtiéndoles a los vecinos que serían fusilados si se atrevían a recoger y a alimentar a las pobres criaturas. Podríamos citar centenares de casos como éstos.

Durante quince días, en Zaragoza han sido fusilados diariamente cien personas; pero a pesar de estos crímenes, el proletariado zaragozano continúa rebelde y no será jamás cobardo. Para mantener su dominio Cabanellas tendría que fusilar las tres cuartas partes de la población.



El ex comandante Doval y el ex general Franco, elementos facciosos y directores del movimiento criminal que ensangrienta a España

LOS MARINOS DE LA LIBERTAD



Los camaradas marinos bombardean una población dominada por los fascistas

Casa del Pueblo). Falange ha asesinado a los heridos e incluso a cinco enfermeras que cayeron en su poder.

DICE UN PERIODICO FACCIOSO...

Confirmando cierto extremo interesante de las declaraciones de estos testigos, el diario de Palma de Mallorca «Última Hora», en su número correspondiente al 7 de septiembre, publica, bajo el epígrafe «El gran desfile de fuerzas de ayer», una información interesante, en la que se lee lo siguiente:

«Cerca de las doce llegan las Milicias — ya antes han hecho su entrada los batallones y la sección femenina — de Falange Española. Al frente de ella, la sección ciclista y la banda de música de la Casa de Misericordia, con uniforme, sus componentes, de falangistas. Seguirá luego, a caballo, el conde Rossi, general de las camisas negras italianas, quien llevando en el cinto revolver y puñal, ostenta sobre su camisa de fascista italiano las flechas de falangista español y un lazo de los colores rojo y gualda de la bandera de España; lleva el casco de campaña. Rodea al conde de Rossi, dándole escolta de honor, una escuadra de falangistas con armas, en prueba de alta consideración y estima por parte de la organización de Falange, que ostenta dos banderas bicolors, la de España, roja y gualda, y la de Falange, roja y negra. Tras el conde de Rossi, las milicias de Falange de Palma y de los pueblos, nutridísimas, formadas por miles de hombres, cuyo desfile, realmente impresionante, dura larguísimo rato.

Llega, instantes después, en automóvil y acompañado de su Estado Mayor, el teniente coronel de Ingenieros señor García Cruz. El señor García Ruiz, que cubra su cabeza con el casco de campaña, se apea del coche junto a la tribuna de las autoridades. El conde Rossi, al verle, se desmonta del caballo y se dirige al señor García Ruiz. Ambos se estrechan en efusivo abrazo. El conde Rossi abraza después al comandante Esquivias, jefe de la columna de operaciones en Portocristo durante toda la campaña; y monta otra vez a caballo.»

NUESTRO COMENTARIO

Tan elocuentes son por sí mismas estas informaciones, que en España no necesitan glosa. Vemos, por ellas, que los facciosos, llevando al último extremo su deshonra, no se han contentado con alzarse en armas contra el pueblo que los pagaba para que le defendieran, sino que han vendido el suelo nacional al imperialismo fascista de Alemania e Italia. Los militares traidores han sido tan viles como esos obispos que, después de alentar muchas veces la guerra de cruzada contra «el infiel marroquí», traen a éste a España para asesinar cristianos. El prestigio moral de nuestra causa y su trascendencia histórica, crecen; hoy no luchamos sólo para sofocar una rebelión, ni tampoco únicamente para abrir un camino revolucionario, sino también para defender la independencia de la patria, vendida por una talpa de Judas al grito escarnecido de «¡Arriba España!»

Ahora bien; los españoles no necesitamos comentar estas noticias pero nos creemos en la obligación y en el deber de hablar en voz alta al Mundo entero acerca de lo que suponen la invasión de Mallorca por parte de Italia, el auxilio prestado por Mussolini a los facciosos, el hecho de que un oficial romano mande tropas contra el Gobierno español — en nuestro propio país — y la «casualidad» de que militares ingleses, franceses e italianos se diviertan juntos en una fiesta destinada a recoger dinero para las milicias de la facción.

Si, después de todo esto, aún se vacilan en Ginebra, quedará patente la traición de los Estados a los pueblos, y el proletariado internacional, si no está a la altura de las circunstancias, si no sabe cumplir el deber ineludible de enmendarse la plana a los Gobiernos, será enterrado por el fascismo en la tumba vil de su cobardía.

¡Hechos, hechos, que de palabras ya estamos hartos los españoles! Menos telegramas y más acción!

Italia, en nuestra isla de Mallorca

Para que se avergüence la Sociedad de Naciones

AL GRITO DE «ARRIBA ESPAÑA»! LOS FACCIOSOS VENDEN LA NACIÓN AL IMPERIALISMO ROMANO

ARMAS Y AVIONES DE MUSSOLINI

En el Consulado general de España en Orán ha comparecido don Ramón Coll-Balestroni, electricista de la motonave «Ciudad de Palma», y Pascual Laustaló, radiotelegrafista del vapor «Ayala Mendí», evadidos de Palma de Mallorca, quienes, en declaración por ellos suscrita, han hecho, entre otras, las siguientes manifestaciones:

«La motonave «Ciudad de Palma» presta servicio con el gonómetro, localizando la situación de los buques de guerra y mercantes, y a bordo de ella, se hospedan los aviadores y mecánicos italianos que van en los hidroaviones de caza.»

«El día 27 de agosto, a las ocho de la noche, llegó a Palma, escoltado por un destructor italiano, un buque sin nombre ni matrícula, pero con tripulación italiana. Alumbrado por el proyector de un buque de la misma nacionalidad, entró en el puerto, donde desargó ciento sesenta toneladas de material de guerra, saliendo del puerto al amanecer, volviendo a entrar al anochecer para finalizar la descarga y quedando en bahía al lado de dos barcos de guerra italiana.»

Dos días más tarde, y protegido por un avión italiano — trimotor — que llevaba los insignias «I. F. A. N. O.», llegaron tres trimotores terrestres de bombardeo, y ocho días más tarde tres trimotores más.

EL CONDE ROSSI MANDA UNA COLUMNA

El 7 de septiembre llegó el vapor «Neréide», de la matrícula de Génova, con la bandera italiana izada a popa, encontrándose en la bahía un buque de guerra inglés. El «Neréide» arribó a la una de la tarde, pero no comenzó la descarga hasta las nueve de la noche. Llevó 300 toneladas de material de guerra, incluso bombas de aviación de gran potencia, todo lo cual, exceptuando los aviones, se depositó en el túnel del ferrocarril que atraviesa Palma.

El material de guerra suministrado por Italia a los facciosos es el siguiente: seis aviones trimotores terrestres de bombardeo; tres de caza terrestres; tres «hidros» de caza; tres «hidros» de bombardeo (de éstos, sólo queda uno); ocho ametralladoras antiaéreas; 250 bidones de gasolina para avión; cañones antiaéreos; una estación de radiofonía; motores de recambio para aviones, y granadas de mano. Actualmente hay en Palma un centenar, entre aviadores y mecánicos italianos, que llevan traje de legionario pero anudado al cuello un pañuelo de seda con los colores italianos. El aviador italiano que mató al capitán Freire se llama Coropi, y por ello le impusieron la cruz del Mérito Militar.

En un desfile militar figuró en cabeza el conde de Rossi, montado a caballo y ostentando el mando de la columna. A la llegada a Palma de dicho conde de Rossi, procedió a la

desfiliación del coronel Ramos Unamuno, jefe del frente de Manacor.

TOROS Y JUERGA INTERNACIONAL

El 12 de septiembre se celebró una corrida de toros a beneficio de las milicias fascistas, y a la cual asistieron representantes de los buques ingleses, franceses e italianos; hubo ovaciones para los italianos, y las demostraciones de afecto llegaron al máximo cuando Belmonte y Sánchez Mejías brindaron a los aviadores italianos, los cuales correspondieron al brindis regalando a los diestros un pañuelo de seda con la banderita italiana, que se anudaron al cuello al grito de «¡Arriba España!».

Muchísimos soldados y fascistas llevan las banderas bicolor e italiana cruzadas en el pecho, junto al escapulario y medallas del Sagrado Corazón.

La represión ha sido espantosa, habiendo ya sobrepasado el millar de las personas asesinadas en la calle por Falange Española. Últimamente, a causa de haberse escapado un herido, sacan a los detenidos atados de pies y manos, dándoles un tiro en la nuca. Las familias se enteran del paradero de sus parientes, porque en el cementerio guardan las ropas de las víctimas. Hay más de dos mil detenidos, que están en las isletas, fuerte de San Carlos, castillo de Bellver, cárcel y un edificio junto al cuartel general de Falange (antigua